












LO ESENCIAL ES INVISIBLE A LOS OJOS (2) [Símbolos del aceite y el pan y el vino]

1 Tipo de intervención

-  Acompañamiento
-  Ejercicios Espirituales
-  Campamento
-  **Reunión/Actividad Semanal**
-  Encuentro Inspectorial
-  Celebración
-  Convivencia
-  Pascua
-  Otras experiencias

2 Objetivos Específicos



Ir entendiendo y utilizando términos propios del lenguaje religioso que compartimos los creyentes, para poder usarlo en su relación con Dios y con los demás.



3 Contenidos



Conocimiento de algunos símbolos cristianos utilizados en los sacramentos: agua, aceite, luz y fuego, el pan y el vino.



4 Temporización (45 minutos)

| EXPERIENCIA | ILUMINACIÓN | CELEBRACIÓN Y COMPROMISO | SÍNTESIS, EVALUACIÓN Y REVISIÓN |
|-------------|-------------|--------------------------|---------------------------------|
| 12 min | 10 min | 13 min | 10 min |

5 Desarrollo y Orientaciones Pedagógicas

A Tomar la palabra (experiencia 12 min)

Comenzamos con el momento breve de oración habitual y el animador/a pregunta cómo han pasado la semana. Seguidamente pregunta qué recuerdan de la sesión anterior y qué sacaron en claro. Tras mantener un breve diálogo les invita a observar qué ocurre con lo siguiente que va a hacer. Utilizando un tono misterioso va colocando en el centro del grupo (si es que están colocados en círculo) o en la mesa de la sala de reunión una palangana llena de agua (preparada previamente), un bote de colorante alimenticio, un guante de látex y otro recipiente con aceite (puede ser una botellita, o aceite solar, por ejemplo). Delante de todos vierte una cantidad suficiente de colorante en el agua de manera que se tiña de amarillo a los ojos de todos. A continuación el animador o animadora cubre una de sus manos con un guante y la otra la llena de aceite de manera que se “pringue” bien. Se quita el guante y les anima a responder qué puede pasar cuando meta ambas manos en la palangana.

Antes de responderles les explica que, siguiendo al hilo de lo que vieron la semana pasada, el aceite en la antigüedad no sólo se utilizaba para las lámparas como combustible, sino que también se utilizaba para “con-sagrar” algo (otorgar una sacralidad a un objeto o a una persona, es decir ligarlo a la divinidad, de manera que dicho objeto o dicha persona quedaba “santificada” llena de Dios) y como muestra de bienvenida para agradecer al invitado que llegaba a una casa ya que el aceite que se utilizaba olía muy bien.

El experimento consiste en demostrar que el aceite evita que la mano se manche.

B Acoger la Palabra (iluminación 10 min)

Tras este momento, les preguntamos qué ha pasado y cómo pueden relacionarlo con lo que hemos visto hasta ahora de los símbolos y con su relación con Dios. A continuación se enciende la *vela del Encuentro* para concienciarnos de la presencia del Señor entre nosotros.

- **Canto de inicio:** *El Señor es mi Pastor* del cd “Lo nuevo ha comenzado” de Nico
<https://www.youtube.com/watch?v=nP5N-wey6V8> ó *Venid conmigo* del cd “Busca mi rostro” de Ain Karem <https://www.youtube.com/watch?v=cG7ohOJMzo8>

- **Lectura de la Palabra:** Salmo 23, 4-5

Les invitamos a continuación a escuchar con atención los versículos 4 y 5 del salmo 23:

“Aunque pase por valle tenebroso, ningún mal temeré, porque tú vas conmigo; tu vara y tu cayado, ellos me sosiegan. Tú preparas ante mí una mesa frente a mis adversarios; unges con óleo mi cabeza, rebosante está mi copa” (salmo del Buen Pastor)

Al ser versículos breves se hará una lectura pausada. Quizá sea conveniente enmarcar los versículos en el salmo correspondiente, contándole a los niños y niñas que el salmo describe cómo nuestra vida consiste en alternar el camino con el reposo, la tranquilidad y hermosura de los valles con las dificultades de la oscuridad y el vérselas con los que no nos lo ponen fácil, etc. Este salmo expresa que siempre Dios nos acompaña.

Seguidamente, se les preguntará a los niños y niñas: ¿De qué *mesa* crees que habla el salmo? ¿Qué significa entonces que el Señor unge mi cabeza con aceite? ¿Qué significa que la copa que nos sirve el Señor en la mesa esté llena? ¿De qué puede estar llena? Después de un breve diálogo con los chicos se les invita a hacer un breve silencio y leer de nuevo los versículos de forma individual.

C Celebrar la Palabra (celebración y compromiso 13 min)

Compartir brevemente la reflexión personal hecha anteriormente a través de una frase que escribirá cada uno en una cartulina, preparada previamente por el animador, y que tenga en el centro la imagen del Buen Pastor y la letra de la canción de Ain Karem (se haya escuchado o no antes).

Reflexión: Después de este momento, el animador puede explicar a los muchachos la inmensa suerte que tenemos los cristianos de poder descansar en Jesús y con Jesús. En la reunión anterior decíamos que Jesús es la luz en nuestra vida, y hoy hemos descubierto que, además es nuestra protección ante las dificultades (el aceite), nuestro descanso y lo que alimenta nuestra alma (el pan y el vino).

Gesto: Para terminar este momento, invitamos a los chicos a besar la Biblia como hemos hecho otras veces. Sabemos que Cristo se hace presente en su Palabra y la Biblia es el modo en el que Dios nos habla. Invitamos a los niños y niñas a que, en el momento de besarla, pidan con insistencia a Jesús que en los momentos de dificultad en su vida, de sosiego, de descanso, etc. cuenten siempre con su Palabra.

D Cosechar la Palabra (síntesis, evaluación y revisión 10 min)

Para ir terminando, les entregamos a cada niño y a cada niña un trozo de papel con una parte del versículo 5 del salmo 23 que trabajamos en la primera parte de la reunión. Entre todos intentaremos reconstruir la frase y la dejaremos de manera visible pegada en **el símbolo del camino del grupo**. Invitaremos a los chicos a memorizar este versículo del Antiguo Testamento y a “*hacerlo vida*” cada vez que se acerquen a la Eucaristía.

6 Aspectos a tener en cuenta

Ten preparada: la biblia, la vela del Encuentro, una palangana llena de agua, un bote de colorante alimenticio, un guante de látex, aceite, un reproductor música y altavoces, un “*Puzle*” con tantas piezas como niños y niñas haya en el grupo con el versículo 5 del salmo 23.

Para el momento de Tomar la palabra. Es conveniente que el experimento sea realizado por el animador previamente para que sea más fácil y ágil la ejecución del mismo con los chicos delante. Se preparará también un preparado de limón y bicarbonato para limpiarse después y se procurará tener un baño cerca. Cabe el peligro de perder mucho tiempo en esto. No es la idea y el animador tiene que ser muy consciente de saber cuál es la mejor manera de no perderse en los detalles e ir a lo esencial del asunto.

La dinámica puede realizarse de varias maneras:

Únicamente es el animador el que se mancha las manos.

Se eligen dos niños (aquellos que el animador sepa que no les importa mancharse –ni a ellos ni a sus madres/padres) para que uno se “pringue” de aceite las manos y otro no. Se hará el experimento sólo con ellos.

Cada niño se “pringa” una mano de aceite y la otra no. El experimento lo realizarán todos los niños del grupo.

Se divide el grupo en dos y unos se manchan las manos de aceite y otros no. Se hará el experimento con todo el grupo.

Para el momento Acoger la palabra. Para enlazar este momento con el anterior es importante que el animador se haya preparado el tema del uso del aceite en el pueblo de Israel. Es importante tener claro que así como el pueblo de Israel marcó sus viviendas con sangre de cordero para que el ángel de la muerte no pudiera entrar en sus casas selladas la noche en la que salieron de Egipto, de la misma forma hoy los cristianos,

marcamos con aceite nuestras Iglesias, nuestros altares, a nuestros hijos (en el Bautismo), a nuestros jóvenes (en la Confirmación) a nuestros enfermos (con el óleo de los enfermos), etc. como señal de pertenencia intrínseca –desde lo más profundo de nuestro ser- a Jesucristo.

Para el canto de inicio de la celebración se sugieren dos posibilidades. Cualquiera de las dos hacen de bisagra para unir el momento de la *iluminación* con el de la *celebración y el compromiso*. Valórese en el equipo de animadores cuál de ellas será mejor acogida por el grupo.

Hecho este inciso, señalar que la lectura de los versículos del salmo 23 debe ser pausada (exagerando la entonación, los gestos, etc. repitiendo las palabras y frases, para llamar la atención de los niños y niñas lo que sea necesario, sin caer en la teatralización).

No olvides que cuando abras el diálogo debes hacer las preguntas en singular para que ellos puedan hacer una reflexión particular y no genérica.

Será tarea del animador ir dirigiendo el diálogo hacia la conclusión de que las imágenes del pastor y del anfitrión que a nosotros nos pueden costar un poco entender se inspiran en la vida de un pueblo nómada, como cuando el pueblo israelita salió de Egipto y se dirigió a Canaán. Alternando el camino con el reposo, se llega, al fin, a la tierra o a la casa del Señor, en la que el peregrino vivirá para siempre. La Eucaristía –la mesa de la que habla el Salmo- es la antesala del Cielo, donde el Señor nos espera.

Para el momento Celebrar la palabra. De nuevo repetimos el gesto de besar la Biblia. Es un gesto de cariño hacia Dios, hacia su Palabra. Se recuerda la conveniencia de que la Biblia sea grande y no una cualquiera.

7 Formación para el animador

Se puede seguir leyendo el texto de la reunión anterior, si lo hemos dividido en varias partes.

SIGNOS Y SÍMBOLOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

*Delegación Diocesana de Liturgia
Arzobispado de Madrid*

<http://www.archimadrid.es/delelitu/Incrisiana/sigsim.htm>